

LA PRENSA AGRARIA SAGUNTINA *LA VITIVINÍCOLA SAGUNTINA (1887-1888)*

POR José Ramón Carbonell Rubio

EL MARCO GENERAL DE LA ECONOMÍA SAGUNTINA HACIA 1870-74

Según Palomar ¹ hacia el año 1870 la economía del Camp de Morvedre se encuentra en un movimiento de expansión importante. Esta expansión se fundamenta en la producción y comercialización del vino y sus derivados, especialmente los aguardientes.²

A lo largo del siglo XVIII y gran parte del XIX, las superficies cultivadas fueron menos que las no cultivadas y sólo hacia 1850-60, con los procesos de roturación que desarrollan el cultivo de la viña, se cambiará la tendencia. Hasta que llegan estos períodos roturadores, la gran cantidad de terreno no cultivado se utilizaba como pastizal de animales pero hacia finales se ve una reducción de la actividad ganadera, según demuestra Iborra Lerma,³ hacia el último cuarto del siglo XIX ésta tendrá una incidencia prácticamente nula en la economía comarcal.

Esta realidad económica que encontramos en las primeras décadas del siglo XIX hasta la mitad del siglo irá adquiriendo el aspecto de una economía —agrícola— exportadora, pasando de una situación de equilibrio —mixta— a una donde predominará claramente el interés comercial en todos los sentidos.

¹ Joan Carles PALOMAR ABASCAL, «Economía i política al Camp de Morvedre durant l'últim quart del s. XIX: Un model de societat tradicional (1874-1900)», *Braçal*, núm. 9, Centre d'Estudis del Camp de Morvedre, Sagunt, 1994.

² Tengo que agradecer públicamente la ayuda prestada por el primer presidente democrático de la Sociedad Vitivinícola, Fausto Llopis Caruana, sin la cual no hubiera sido posible este artículo.

³ V. IBORRA LERMA, *Realengo y Señorío en el Camp de Morvedre*, Sagunto, Caja de Ahorros y Socorros de Sagunto, 1981, p. 96.

El vino y los aguardientes producían, en las últimas décadas del siglo XIX, grandes ganancias a los productores comarcales gracias, principalmente, a la caída que tuvo la viña francesa durante los años setenta dada por la plaga de la filoxera. Esto suponía que España se convertía en el único estado productor de vino y derivados de grandes cantidades.

El mercado tradicional de los productos saguntinos era el estatal, con gran incidencia hacia la meseta, medio y bajo Aragón y Barcelona. La expansión de la viña se haría por los alrededores de la villa y la *Vall de Segó*, ya que serán las mejores zonas para el regadío. Podemos encontrar a la Baronía aunque con menos incidencia.

Con todo encontramos que:

«la burguesía saguntina se centró de hecho en la exportación vinícola, y prefería el embarque de materias primas textiles como la seda y la lana, en vez de haber procurado el montaje de pequeños talleres para su manufactura».⁴

Llegamos, pues, a las décadas finales del siglo XIX y la comarca está inserta plenamente en la comercialización del vino y de los aguardientes, potenciado esto por el hecho que se disfruta de un enclave portuario como el *Grau Vell* que, si bien no es muy grande, refuerza esta actividad hacia el comercio tanto exportador como importador. Rápidamente su «hinterland», que podía llegar hasta los núcleos de la sierra de Espadán, se aprovechan del modesto puerto o embarcadero con el fin de comerciar.

La importancia comercial que tuvo este pequeño puerto es clara según las constantes referencias que la historiografía local hace de los asentamientos de comerciantes extranjeros. Hacia final del siglo XIX tenemos familias francesas, los Platet o Romeu, y portugueses principalmente.⁵ Los vinos de Sagunto se llegaron a exportar hasta Teruel⁶ y a diversas poblaciones de su zona más próxima.

LA SOCIEDAD SAGUNTINA A FINALES DEL SIGLO XIX: TRADICIÓN Y ELITISMO

Hacia el último cuarto de siglo XIX la villa de Sagunto era una ciudad con una actividad económica bastante próspera. Su población rondaría, hacia los

⁴ V. IBORRA LERMA, *Realengo y Señorío en el Camp de Morvedre*, op. cit., p. 139.

⁵ IBORRA LERMA, op. cit., O. PÉREZ PUCHAL, *Paisaje Agrario del Bajo Palancia*, Valencia, Caja de Ahorros de Valencia y Diputación Provincial de Valencia, 1968.

⁶ CARLOS LUIS DE LA VEGA Y DE LUQUE, «Teruel y el vino de Sagunto», revista *Arse*, Sagunto, 1976. El autor realizó un estudio de la procedencia de los distintos vinos que se recibían en las tabernas de la ciudad mediante la lectura de la contabilidad de los citados lugares durante los años 1559 y 1588.

últimos años del siglo, los 6.000 residentes ⁷ sin tener un alto índice de crecimiento vegetativo. La villa posee unas buenas redes de comunicación para la época: una estación de trenes con destinos hacia el norte, sur y centro del País, que se convertía en el punto obligado de paso para los viajeros comarcales. También la cruzan una serie de carreteras, no en muy buenas condiciones, pero que cumplen su papel de conectar la villa y la comarca con el resto del País.

La villa y sus ciudadanos conformaban una sociedad eminentemente rural con unas actividades económicas centradas totalmente en el campo. Tradicionalmente la conexión campo-ciudad se hacía mediante la construcción adosada a la muralla, pero hacia el último cuarto del siglo comienza a ser derribada con el fin de integrar la vida urbana a las actividades del campo.⁸

La ciudad debería tener una considerable actividad interna, ya que a las actividades diarias de sus habitantes tendríamos que sumar el tránsito de gente que llegaría con tal de arreglar cuestiones de todo tipo en relación con su condición de capital comarcal: había un juez, un notario y diversos escribanos. El mercado semanal y la feria anual la concretarían en el centro natural del comercio comarcal.

La estructura social que encontraríamos en Sagunto o en la comarca, hacia finales del siglo XIX, sería el resultado de la descomposición del marco jurídico del Antiguo Régimen, de las sucesivas reformas sociales que el estado liberal estaba haciendo y la implantación lenta de las nuevas formas de producción capitalizadas (sueldo).

La propiedad de la tierra estaba en manos de unos cuantos grandes terratenientes aunque podemos encontrar media y pequeña propiedad, ya que la ciudad había disfrutado desde la Edad Media de los privilegios que llevaba a ser zona de realengo.

La cúspide social, según esta distribución de la propiedad, contendría en primer lugar a los grandes terratenientes propietarios de grandes fincas de viñas, aunque seguramente aumentadas durante los procesos desamortizadores del XIX (1835-37, 1854-56 y 1869) que en la comarca debería tener su peso debido a la gran cantidad de tierras en manos del clérigo regular. Algunos de los propietarios más importantes del momento serían: Antonio Lázaro Tensa, sin duda uno de los caciques más influyentes del País, José Peña Font, Vicente Vinyals, José Antonio Carpi Sanz, José Peña Font, José Ferrer Marco y el mismo Antonio Llopis Gil, otro de los propietarios más ricos y con gran influencia.

⁷ M. GIRONA, *Minería y Siderurgia en Sagunto*, Valencia, Alfons el Magnànim, 1989, p. 156.

⁸ A. CHABRET FRAGA, *Nomenclátor de las Calles, Plazas y Puertas Antiguas y Modernas de la Ciudad de Sagunto*, Sagunto, Ediciones de la Caja, 1976, pp. 7 y 8.

Su ubicación física estaría en la zona que rodea a la iglesia de Santa María y la Plaza de la Villa. En general, ésta sería la localización de las grandes familias burguesas, destacando: la calle Caballeros donde tenemos la familia Armengol, a los Mallent, la familia Borrás, etc. También la calle Mayor donde se encuentra la familia noble de los Barta. Detrás de la iglesia de Santa María tenemos los Berenguer y en la subida del Castillo a la importante familia de los Vives de Canyamás.⁹

Hemos visto a la élite saguntina en el ámbito local, pero la villa, y por tanto la comarca, también cuenta con relaciones de poder extracomarcales. Antonio Lázaro Tensa (1849-1914) es, sin duda, uno de los personajes más poderosos y ricos del País e introducido en los círculos del poder estatal. Nacido en Sagunto, estudió Derecho en Valencia y se dedicó desde joven al comercio del vino, dado que su padre era uno de los grandes viticultores comarcales. Tuvo una actividad muy importante en la vida política valenciana, fue miembro de la Sociedad Valenciana de Tranvías, del ferrocarril que iba del Grao de Valencia a Turís, de la Compañía Valenciana de Navegación, de la de vapores-correo de África, de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia, así como arrendador, por un tiempo, de la Compañía Arrendataria de Tabacos.¹⁰

Después de este poderoso grupo tenemos un conjunto de gente de actividades diversas: algunos labradores con una cierta propiedad importante, un notorio grupo de profesionales liberales (juez, abogado, escribanos, maestros, etc.) y también podemos incluir el pequeño pero importante número de gente dedicada a los oficios o al comercio. Esta gente podía tener alguna pequeña parcela, dado que tener tierra ha sido una constante en el marco de la economía de la casa. Esta gente se puede encontrar en todos sitios, principalmente en la Trinidad, así como en Santa Ana o El Salvador. De este sector se aglutina el mayor número de socios de la Sociedad Vitivinícola.

Finalmente nos encontramos con las capas más bajas (jornaleros) que no pueden más que vender su trabajo para subsistir. Este grupo sería el más numeroso, hacia 1900 tendríamos unos 1.700 trabajadores a sueldo de un total de 6.500 residentes.¹¹ Si pensamos que cada jornalero podía tener a su cargo unas tres personas, podemos ver que esta población más marginal rondaría las 5.000 personas.

⁹ S. BRU I VIDAL, *Traza y Ventura del Ayuntamiento de Sagunto*, Sagunto, Excmo. Ayuntamiento de Sagunto, Fundación Municipal de Cultura, 1991.

¹⁰ L. AGUILÓ LUCIA, *Sociología electoral valenciana (1903-1923)*, Cátedra Fabrique Furió Geriol, 1976, p. 134.

¹¹ M. GIRONA, *op. cit.*, p. 157.

Ciertamente nos encontramos delante de una sociedad muy compartimentada y jerarquizada donde una élite poderosa controla muy bien el ámbito social y físico sobre el que se asienta. No se poseen datos sobre la conflictividad social existente durante estos años, ya que hasta 1895 no se funda una sociedad con caracteres obreros. Ese año de 1895 se funda en Sagunto la entidad sociopolítica «El Garbó»; sus miembros fueron los precursores del sindicato socialista UGT.¹²

LA COYUNTURA AGRÍCOLA INTERNACIONAL Y SAGUNTO (1874-1912)

Sin duda alguna, tal como enumera Aguilar,¹³ la agricultura saguntina supo salir airosa, como la mayoría de la agricultura valenciana, de la gran crisis de finales del XIX, conocida como la Gran Depresión, debido a su gran dinamismo y a su gran capacidad de cambio para adoptar inmediatamente los cultivos más rentables. En estos años, los enormes avances en los transportes facilitaron la entrada en Europa de cereales procedentes de los países ultramarinos, con precios muy competitivos.

Las respuestas a la crisis fueron diferentes según los países. Teresa Carneiro nos dice que:

«Sólo en las sociedades más avanzadas se optará por profundizar la modernización del sector agrario mediante la intensificación técnica y la especialización de los cultivos.»

En el País Valenciano la respuesta a la crisis se adelanta al arancel de 1891: se trata de la configuración de la agricultura de exportación como actividad más rentable. Y en esa configuración tuvo especial importancia la viticultura, que supo aprovechar la demanda creada en Francia tras la plaga de filoxera que afectó a sus viñedos en las últimas décadas del XIX. Es la «edad de oro» de la vid en el País Valenciano, porque la plaga no llegará hasta principios del XX mucho más tarde que al resto de España.

Desde la década de los 90 del siglo pasado comienza el cambio de cultivo de la vid al naranjo. Ese es un proceso que se dará claramente en Sagunto

¹² El primer local social o de reunión lo tuvieron en la calle Na Marcena, número 42. Sus fundadores fueron Joaquín Gil Vives, Blas Gil Vives, Francisco Gil Vives, Vicente Blasco Chulvi, Ramón Blasco Chulvi, Francisco Sangenaro, Manuel Bonel Ortizá, Tomás Blasco González y José Blasco González. Esta nota fue facilitada por el cronista Santiago Bru i Vidal en 1968 y publicada en *1937-1987, 50 aniversari de l'Agrupació Local de Sagunt del PSPV-PSOE*, Sagunt, 1987.

¹³ Bernardo AGUILAR HERRERO, Vicente PÉREZ BLASCO, «Sagunto (1874-1925): Un análisis económico, a partir de la Matrícula industrial inscrita en el Municipio», *Braçal*, núm. 7, Sagunto, 1993.

cuando la plaga filoxérica ataque los cultivos de viñas, sobre todo tras el azote de 1912.

«Fue la misma Sociedad Vitivinícola que proporcionó la captación de nuevos caudales de agua y la transformación del viñedo filoxerado en naranjales.»¹⁴

La desaparición del cultivo de la vid y su traspaso al naranjo provocó el olvido de las diversas infraestructuras creadas para la obtención del caldo tales como las prensas.¹⁵

Sus vinos, bajo el nombre genérico de «Morvedre» o «Murviedro» se hicieron famosos en los mercados de Europa, en donde fueron apreciados tanto por su calidad para vinos rancios de postre, como por su buena condición para elevar la graduación y color de otros vinos más flojos o para producir aguardientes. De su terreno surgió una variedad de vid, la *Murviedro*, que se extendió a otras partes de la península (Galicia, Aragón) y traspasó los Pirineos afincándose por todo el Rosellón, Languedoc y Provence, en donde todavía hoy es una variedad apreciada por su color y grado, entrando como una de las componentes de la mezcla de uvas que dan lugar al prestigioso vino de *Chateauneuf du Pape*. En opinión de no pocos expertos, el viñedo llamado «Mourvedre» en Francia no es otro que el que aquí se conoce ahora como Monastrell, típico de Alicante y Jumilla, y que era todavía a comienzos del siglo xx, antes de la invasión filoxérica, la variedad más extendida en Sagunt.¹⁶

Tras una etapa de aparente letargo que cubre la primera mitad del siglo, a partir de 1850 la viticultura volvió a conocer un nuevo impulso como consecuencia de la demanda europea (sobre todo francesa) de vinos valencianos. El consumo de vino se incrementó de forma notable en toda Europa gracias al propio crecimiento de la población y de otra al proceso de industrialización y la urbanización, que hizo crecer el número de consumidores no cultivadores.

¹⁴ J. PIQUERAS, *La vid y el vino en el País Valenciano*, Valencia, Instituto Alfons el Magnànim, 1981, pp. 22-23.

¹⁵ «En el mes de octubre de 1965, con motivo de la demolición de un edificio situado en la confluencia de las calles de José Antonio [actualmente Camí Real] y Alorco, después de limpiar los escombros que la cubrían, pudo admirar todo Sagunto una magnífica y antigua prensa vinícola [...]. Han transcurrido cuatro largos años hasta el mes de agosto de 1969 en que —por casualidad— nos encontramos que varios restos de una prensa vinícola habían sido arrojados al vertedero que existe al final de la calle de Gilet y a espaldas del huerto del Asilo de Ancianos Desamparados, y cuál fue nuestro estupor, al comprobar que estos restos pertenecían a la antedicha prensa», «Antigua prensa vinícola de Sagunto», *Arse*, Sagunto, 1970.

¹⁶ Juan PIQUERAS, «El Vino de Sagunt y Valle del Palancia. Reseña de Geografía Histórica», *Braçal*, núm. 3, Sagunt, 1990.

El incremento de la demanda de vino en Europa coincidió con una larga y profunda crisis de producción, por dos terribles plagas: el *Oidium* (1852-62) y la *Filoxera* (1868-1900) que redujeron la producción francesa a menos de la mitad de lo normal, teniendo que recurrir a las importaciones de España (especialmente de Cataluña y Valencia) para atender el consumo.¹⁷

Las mejoras en las vías de comunicación, con el ferrocarril a partir de 1862, contribuyeron a la expansión del viñedo que referido a todo el valle del Palancia crecería en extensión de las 7.000 ha. que cubría hasta el año 1792 a las 20.000 ha. en 1900, y la cosecha superaba en esta segunda fecha los 350.000 Hl. En torno a la estación de ferrocarril de Sagunt y la vecina carretera proliferaban las bodegas de los comisionistas y exportadores, dejando una profunda impronta urbana que luego sería heredada por los naranjeros.

En 1878 se firma en Teruel el proyecto de desarrollo de la línea férrea entre Sagunto y Teruel.¹⁸ Tal y como el propio título del folleto exhibe, se trata del acta confeccionada con el objeto de consignar y perpetuar aquel proyecto. El proyecto y su desarrollo ocupó durante mucho tiempo a los vecinos de todos los pueblos por los que había de pasar la nueva vía férrea que, con el tiempo, uniría las capitales de Valencia y Zaragoza. Además de esta acta impresa, que perpetúa la del 15 de diciembre de 1878, existen otras manuscritas que abarcan aspectos relacionados con el tema.

Según el Indicador Vitícola de Nicolás Albiñana, publicado en 1889,¹⁹ los principales cosecheros con bodega propia eran la Sra. Viuda de Galmés, Manuel Peris, Vicente Pallarés, José Bru, Leonardo Climent, Mariano Villar, Manuel Bágüena, Ángel Doménech, Juan Bautista Chabret y Salvador Rocafull, entre otros. Algunos de estos bodegueros eran a la vez comerciantes, como Pallarés y Doménech, aunque en el ramo de la exportación las bodegas más grandes eran las de J. Maristany, Francisco Carrau, Manuel Helgueras y Cía., José Deu y Cía., Enabrepy, Boix Martí, Isidro Carañano, etc.

Aquella etapa de prosperidad vinatera fue como un canto de cisne en todo el valle del Palancia, ya que esta «época feliz» se vio truncada bruscamente a comienzos de siglo por la invasión de la plaga filoxérica, que fue detectada en Nules en 1907, invadía los viñedos de Sagunt en 1912 y llegaba a los de

¹⁷ Juan PIQUERAS, *op. cit.*, p. 27.

¹⁸ *Acta de la sesión celebrada en la Ciudad de Teruel, el día 15 de diciembre de 1878, para tratar de los medios de llevar a efecto la construcción de las líneas férreas de Calatayud a Teruel y de Teruel a Sagunto*, Teruel, Imp. de la Casa Provincial de la Beneficencia, 1878.

¹⁹ N. ALMIÑANA, *Indicador vitícola. Corresponde a las provincias de Alicante, Albacete, Castellón de la Plana y comarcas más importantes de Valencia y Murcia*, Castellón de la Plana, 1888, 84 pp., cit. por Juan PIQUERAS, *op. cit.*, p. 28.

Segorbe en 1915. La propagación de la plaga vino a coincidir con una pésima coyuntura comercial, ya que Francia había repuesto parte de sus viñedos y cubría sus necesidades de importación recurriendo a su colonia de Argelia. Con el comercio paralizado y los precios del vino muy bajos, pocos fueron los agricultores que se aventuraron a reponer los viñedos destruidos por la filoxera.

En lo que a su calidad se refiere, es verdad que los vinos de Sagunto nunca llegaron a alcanzar el prestigio de otros valencianos como pudieran ser los de la Cartuja de Portaceli, Benicarló o Alicante, pero no obstante también es verdad que fueron merecedores de algunos juicios muy positivos, como el de Joseph Townsend²⁰ a finales del XVIII o el de un informante anónimo que en 1844 lo tipificaba como «un vino enjuto y de bastante fuerza espirituosa, siendo los de Rafelbuñol más claros, más espirituosos y quizá de la mejor calidad que cosecha la provincia de Valencia». Aquel vino tinto «enjuto y espirituoso» (de alta graduación alcohólica) era elaborado a partir de la variedad de uva *Monastrel* o *Murviadro*, la más extendida por la comarca, aunque también se empleaba otra variedad llamada *Pampolat* de la que sabemos por el agrarista José Antonio Valcárcel (1765)²¹ que daba lugar a un «vino exquisito, y mezclada con una quinta parte de la *Negrilla* le produce especialísimo en fuerza y color».

Tampoco faltaban la *Garnacha* ni la *Moscatel*, de la primera de las cuales el gran propietario e impulsor de la viticultura saguntina, don Ángel Doménech, elaboraba un estupendo tinto seco que obtuvo premio en la Exposición de Filadelfia celebrada en el año 1872.²²

LA SOCIEDAD VITIVINÍCOLA SAGUNTINA

Según Chabret:

«Alentados con el brillante éxito, que sus productos alcanzaban en los mercados extranjeros de los vinos, para inculcar a sus socios cuantas mejoras abraza esta materia y apartarles de la rutina y apatía, que tanto entorpece la marcha progresiva de este interesante ramo de la agricultura. No sin remover poderosos obstáculos se consiguió en 1875 la fundación de la sociedad que lleva por título Vitivinícola Saguntina, y desde este tiempo empieza una nueva era para la viticultura de esta zona. Esta sociedad se presentó en la Exposición

²⁰ Joseph TOWNSEND, *Viaje por España, 1786-1787*, edición de Turner, Madrid, 1988, 454 pp., cit. por Juan PIQUERAS, *op. cit.*, p. 28.

²¹ J. A. VALCÁRCCEL, *Agricultura General y gobierno de la casa de campo*, Valencia, 1765-1799, 9 vols., cit. por Juan PIQUERAS, *op. cit.*, p. 28.

²² Juan PIQUERAS, *op. cit.*, p. 28.

Vinícola nacional (1877), la de Filadelfia (1876), la de París (1878), la de Burdeos (1882), y últimamente la de Valencia (1883), en cuyos certámenes alcanzaron los vinos saguntinos un verdadero triunfo, otorgando a sus expositores los diplomas más honoríficos».²³

La dependencia de la economía vitícola durante los siglos XVIII y XIX fue uno de los aspectos más característicos de la vida saguntina, y de ello es buen reflejo la creación de la sociedad, una de las primeras de España, fundada por un grupo de grandes cosecheros entre los que figuraban el ya citado Ángel Doménech, y entre cuyas iniciativas se cuentan desde la creación de una biblioteca y la compra de aparatos para mejorar las técnicas de elaboración de los vinos, hasta la promoción comercial de los mismos en el extranjero, para lo cual crearon delegaciones permanentes en los mercados franceses de Burdeos y Perpinyà.²⁴

A esta misma Sociedad Vitivinícola se debe también la construcción de la primera Estación de Enología de España, en 1881, así como la introducción del arado «Vernet» en tierras valencianas, un instrumento fundamental para el desfonde de los campos destinados a ser plantados de viña y de mucha utilidad en las postrimerías del siglo XIX y comienzos del XX. Cuando se produjo la invasión filoxérica, y tras haber intentado inútilmente salvar sus viñedos mediante la introducción de pies americanos, fue la misma Sociedad la que promocionó la captación de aguas subterráneas mediante pozos y la transformación de los viñedos en naranjales.²⁵

LA BIBLIOTECA Y EL PERIÓDICO SOCIAL

La biblioteca de la Sociedad nace al mismo tiempo que ella,²⁶ ya que desde su inicio ya se tiene noticias de su conocimiento y, sin embargo, no tiene apartado presupuestario para la adquisición de periódicos, revistas, novelas, libros de divulgación y específicos referentes a los intereses agrícolas.

«La Sociedad que extrañamente en el momento actual no cuenta con definida biblioteca, conserva aún un gran número de estos ejemplares que se

²³ A. CHABRET, *Sagunto, su historia y sus monumentos*, Barcelona, 1888, 2 vols.; para un estudio más importante sobre la presencia de la Sociedad Vitivinícola Saguntina en las diversas exposiciones internacionales ver Fausto LLOPIS CARUANA, «Exposiciones vinícolas nacionales y extranjeras en las que participó la Sociedad Viti-Vinícola Saguntina», *Braçal*, núm. 3, Sagunt, 1990.

²⁴ Juan PIQUERAS, *op. cit.*, p. 28.

²⁵ Juan PIQUERAS, *op. cit.*, p. 28.

²⁶ La mayor parte de las referencias sobre la biblioteca o el periódico «La Vitivinícola» han sido extraídas las conversaciones y las páginas del estudio de D. Fausto Llopis Caruana.

remontan al año 1878. Desgraciadamente muchos de ellos están mutilados al faltarles los artículos que hablan de nuestra ciudad o provincia, quizá algún curioso, pues son muchos los años transcurridos, fueron arrancando esas hojas que hoy nos impiden el beber en fuente fresca los sucesos acaecidos en aquellos momentos. Lamentable.»²⁷

Con esta biblioteca se intentó cubrir las necesidades de todo gusto literario y ampliar los conocimientos agrícolas. Títulos como *Revista de Agricultura práctica* (1880), *Los vinos y los aceites*, obras de agricultura de Navarro Sales y periódicos como «El Globo», «La Ilustración Española y Americana», «El Liberal», «El Mercantil Valenciano», «Las Provincias», «El Imparcial», «El Pueblo» o «El Correo» y diversas cabeceras extranjeras como «The Times».²⁸

El 15 de marzo de 1887 aparece el primer número del «periódico quincenal dedicado al fomento de los intereses agrícolas» llamado «La Vitivinícola Saguntina» con el subtítulo «órgano de la sociedad del mismo nombre».²⁹

Su dirección recaía en el presidente de la Sociedad y se establecía que la dirección y la administración le correspondía a la secretaria de la Sociedad. También se consignaba que el precio de suscripción era de 2 pesetas al año en toda España y para el extranjero el mismo precio con el aumento del franqueo. A la derecha de la cabecera se notifica que la correspondencia debe dirigirse al presidente y seguidamente se notificará que se admiten anuncios a precios convencionales.

En el primer número se especifica la Junta Directiva Vitivinícola con su presidente Francisco López Alcamí a la cabeza, como vicepresidente Francisco Lluçh Flors, contador Manuel Villar Antolí, depositario Ramón Soriano Baquero, como vocales Francisco Benet Besols, Leonardo Climent Zimerman, Francisco Bru Esquer, Tomás Monzó Moros y Miguel Martínez Maties y como secretario Francisco Andrés Prades.³⁰

Encima de esta cabecera están escritos la fecha y el número del ejemplar. La distribución del cuerpo donde se imprimen las noticias es de tres columnas con filetes diferenciadores en la media de cada columna. Los titulares

²⁷ Fausto LLOPIS CARUANA, *Historia de la Viti-vinícola*, sin publicar.

²⁸ Fausto LLOPIS CARUANA, *op. cit.*

²⁹ Para realizar este estudio se han investigado los números 1 (15 de marzo de 1887), 11 (15 de agosto de 1887), 12 (1 de septiembre de 1887) y 13 (16 de septiembre de 1887), y páginas sueltas de los números 4 (1 de mayo de 1887?), 5 (15 de mayo de 1887), 6 (1 de junio de 1887), 7 (16 de junio de 1887), 14 (30 de septiembre de 1887) y 22 (15 de enero de 1888?). Los números 1, 11, 12 y 13 fueron publicados en facsímil en el *Braçal*, núm. 3, edición dedicada al vino en Sagunto, los demás números han sido cedidos por Fausto Llopis Caruana.

³⁰ Núm. 1 (15 de marzo de 1887), p. 1.

están poco diferenciados ni tipográficamente ni aumentados de tamaño, por lo que se realiza una lectura continua de todo el periódico. La letra utilizada en todo el periódico es de la familia *nueva romana*, al no parecerse a la Garamond y tener gran parecido a la actual Times New Roman.

La Sociedad inicia esta aventura explicando en el primer artículo de la revista, llamado «Nuestro objetivo», donde se desgranán los objetivos más importantes de la publicación.

«Alentados por los grandes y continuados triunfos obtenidos por nuestra Sociedad Vitivinícola en las distintas exposiciones donde ha concurrido con sus vinos, los de sus socios y con los diferentes productos agrícolas de esta región, hemos creído conveniente, y si se quiere necesario, publicar esta revista que, siendo el órgano de aquélla, sirva a los agricultores y particularmente a los viticultores de esta zona, para aprender y enseñar a sus compañeros las innovaciones que pueden introducirse en las distintas clases de cultivo, su mejor economía y mejores rendimientos [...]. Para terminar réstanos advertir que nuestra publicación tendrá una sección doctrinal, otra de noticias comerciales que se refieren a productos agrícolas, otra de las que por carta nos den nuestros corresponsales, y finalmente, otra de anuncios que se relacionen con la índole y objeto de este periódico, que con su pequeñez saluda a todos sus compañeros de la prensa, confiando le mirarán benévolutamente».³¹

Los artículos relatan acontecimientos locales, nacionales y extranjeros, comentarios sobre el cultivo de la vid, tratamientos de los vinos, alcoholes, orientaciones agrícolas, cartas, notificaciones, relación de precios en los mercados nacionales y extranjeros, notas sociales, problemas políticos, etc.

El tamaño era de 35 cm. y constaba de 4 ó 6 páginas escritas por ambas caras. En la última de ellas llevaba una sección de anuncios. El periódico tenía sus corresponsales y entre los que contaban con mayor profusión estaban en Perpignan y Montpellier³² en Francia y en España el de Monforte del Cid³³ en Alicante y el de Ciudad Real.³⁴

En abril de 1887 ya contaba con 80 suscriptores. Fue muy elogiada esta publicación por periódicos y revistas de la época, tal es así, que muchas sociedades recurrieron a él para exponer públicamente las quejas al Gobierno,

³¹ Núm. 1 (15 de marzo de 1887), p. 1.

³² Este corresponsal informó sobre la reunión de la asamblea vitícola en Francia en donde se acordó denunciar y pedir que no se renueven los acuerdos con Italia y España, núm. 4 (1 de mayo de 1887?).

³³ Cabría citar el artículo «Reunión de viticultores en Alicante», publicado en el número 12 (1 de septiembre de 1887).

³⁴ Fausto LLOPIS CARUANA, *op. cit.*

súplicas a las Cortes o cartas abiertas donde se analizaban aquellas anomalías que se pretendían subsanar.

El periódico se hace eco de cuestiones importantísimas para los agricultores de la zona tales como la cuestión impositiva de los impuestos de consumo,³⁵ el Sindicato de Riegos o el proyecto del pantano de Azuébar que suscitó una gran polémica y presiones para que se construyera.

La escasez de agua para riegos en la comarca del Camp de Morvedre ha sido históricamente uno de los principales motivos de conflicto y enemistad entre Sagunto y los pueblos de la Baronía, que se mantuvo sin solución desde la Edad Media hasta mediados del siglo xx y que ha suscitado profusión de libros estudiando las vertientes históricas del conflicto. No solamente Chabret se encarga del tema. Juan Pérez Lucia,³⁶ abogado, periodista, presidente de Lo Rat-Penat nos cuenta en un folleto las iniciativas legales y administrativas emprendidas a partir de 1900 para zanjar de modo definitivo la angustiada falta de agua. Para ello, y como portavoz del Sindicato de Riegos de Sagunto, presenta un proyecto de reconstrucción y prolongación de la Acequia Mayor.

El Sindicato de Riego de Sagunto no se constituiría hasta 1900³⁷ pero en 1879 se constituyó la comisión para su constitución pero por continuos retrasos no se hará hasta entrado el siglo xx. La Vitivinícola realizó una aproximación cronológica del problema, y dado que hasta la fecha no se había realizado ninguna reunión de la comisión, el periódico opinaba:

«Nosotros creemos que puede conjurarse el conflicto, redactando el expresado artículo en un sentido que concilie los intereses de todos; y ello urge, porque hemos dicho en el artículo anterior, están próximos a su fin los estudios para el proyecto de construcción de un pantano que aumente el caudal de nuestras aguas, y sería conveniente que el Sindicato pidiera la concesión para construirlo en nombre de la comunidad, porque podría utilizar las ventajas que la ley concede a las comunidades de regantes legalmente constituidas.»

En artículos posteriores se relatará las travesías y reuniones que se viene realizando para la constitución de esta Sociedad de Riegos.³⁸

Dentro de las noticias que se ofrecían del exterior estaban las informaciones sobre aranceles propios del país y cómo se desarrollaban las transacciones

³⁵ Núm. 12 (1 de septiembre de 1887), p. 4.

³⁶ Juan PÉREZ LUCIA, *Índice histórico y breve comentario sobre el debatido problema de las aguas de Sagunto y de los pueblos de su Baronía*, Valencia, 1924.

³⁷ *Ordenanzas de riego de la Comunidad de Regantes del Término Municipal de la ciudad de Sagunto. Reglamentos para el Sindicato y Jurado*, Imp. de José M.^º Alpuente, Valencia, 1901.

³⁸ Núm. 11 (15 de agosto de 1887), p. 2.

comerciales con el exterior, dentro de este apartado cabría poner como ejemplo los artículos «El enyesado de los vinos»³⁹ contra las trabas del gobierno francés a la importación de vinos españoles o «Nuestra esplendidez con Alemania»⁴⁰ o «Nuestra agricultura ante el tratado con Alemania»⁴¹ criticando la excesiva entrada de vino alemán en detrimento de la producción nacional. También se engloban las noticias nacionales como el artículo alabando la situación de la Autonomía Navarra en relación con sus industrias del vino.⁴²

En este período en el panorama periodístico en los inicios y mediados de la octava década del siglo pasado se expone la hipótesis de considerar la cuestión nacional como traspolación político-ideológica de una cuestión económica centrada en el aspecto clave de la reproducción del capital. La necesidad de concretar un espacio económico en el que la burguesía garantice la reproducción y ampliación de sus intereses, esto es, de un mercado bien resguardado por fuertes aranceles, subyace en el fondo del asunto.

Si analizamos los cauces por los que la misma obtiene la reproducción de su capital, comprobaremos cómo el sector agrario, financiero y mercantil —por ese orden— son los principales; y si reconocemos que estos sectores son, en general, contrarios a las barreras que frenen las exportaciones de agrios o vid, o que impidan la llegada de capitales a sus sociedades financieras responderemos con una negación.⁴³

Había una comunicación muy directa con vistas al vendedor, con ofertas detalladas de precios, calidades y condiciones, al igual que el cambio de monedas, principalmente libra esterlina y franco francés. También se consignaban los días en que comerciantes españoles y extranjeros, principalmente franceses, se pasaban por la Sociedad y así favorecer el poder llevar a efecto las posibles transacciones. Para un mejor conocimiento se daban datos de producción no sólo los regionales sino también los nacionales.⁴⁴

La tirada era de 100 ejemplares que costaban de imprimir exactamente 30 pesetas. En principio se le encargó que buscara la imprenta adecuada a don Juan Gandía, pero a los cuatro meses ya se pagaban las facturas de su confección a un tal E. Timor y, finalmente, la impresión se liquidaba a nom-

³⁹ Núm. 1 (15 de marzo de 1887), pp. 1 y 2.

⁴⁰ Núm. 1 (15 de marzo de 1887), p. 2.

⁴¹ Núm. 22 (15 de enero de 1888?).

⁴² Núm. 12 (1 de septiembre de 1887), p. 2.

⁴³ J. T. ÁLVAREZ, *Restauración y prensa de masas. Los engranajes de un sistema, 1875-83*, EUNSA, Navarra, 1981, pp. 168-170. D. CERVERA, *La prensa valenciana en su aportación a la Renaixença*. Ayuntamiento de Valencia, 1976. Y A. CUCÓ, *El Valencianismo político, 1874-1939*, Barcelona, 1977.

⁴⁴ FAUSTO LLOPIS CARUANA, *op. cit.*

bre de don Juan Bta. Barles, que tenía su imprenta en la calle D. Ventura, 1, en Valencia, en donde se llevaron a cabo todas las tiradas hasta su extinción.

Dentro del apartado de artículos con carácter ilustrativo y pedagógico encontramos «La vendimia»⁴⁵ donde se describe cómo se debe realizar la recogida de la uva o cómo se debe proceder a su fermentación con gran profusión de química y otros aspectos de interés. Esta clase de artículos nos hace pensar en el destinatario de este periódico, ya que dada la profusión de datos científicos, hace pensar en un propietario ilustrado y con conocimientos más que en un pequeño propietario. También se publicó un artículo dedicado a la producción de mistelas⁴⁶ o la conservación de los vinos.⁴⁷

Se publican diferentes reseñas para información del agricultor como la sección «Trabajos agrícolas»⁴⁸ o artículos puntuales como «El crédito agrícola», «La falsificación de vinos», «La Cartilla Vinícola», «La langosta» o «Una nueva fábrica de abonos químicos».⁴⁹

Comienza a publicarse en el periódico el artículo de Antonio Chabret, «Reseña Histórica del riego en Sagunto» que luego sería publicado en su obra *Sagunto, su historia y sus monumentos*,⁵⁰ esto no es nuevo ya que Chabret publica algunas de las partes de sus libros, como ejemplo podemos citar un opúsculo dedicado a evocar la figura del guerrillero saguntino José Romeu y Parras, al cumplirse el centenario de la «Guerra de la Independencia». La finalidad de

⁴⁵ Núm. 11 (15 de agosto de 1887), pp. 1 y 2, y sigue en el número 12 (1 de septiembre de 1887).

⁴⁶ Núm. 13 (16 de septiembre de 1887), p. 1.

⁴⁷ Núm. 14 (30 de septiembre de 1887), p. 1.

⁴⁸ Aparecen en los números 11 (15 de agosto de 1887) y 12 (1 de septiembre de 1887), ambos en la p. 2, 12 (1 de septiembre de 1887), núm. 6 (1 de junio de 1887), p. 1, núm. 14 (30 de septiembre de 1887).

⁴⁹ Los dos primeros en el núm. 13 (16 de septiembre de 1887), p. 2., «La Cartilla Agrícola» en el núm. 5 (15 de mayo de 1887) y «La langosta» en el núm. 6 (1 de junio de 1887), «Una nueva fábrica de abonos químicos» en el núm. 7 (16 de junio de 1887).

⁵⁰ Aparecen en los números estudiados 11 (15 de agosto de 1887), 13 (16 de septiembre de 1887) y 22 (15 de enero de 1888?). En el número 6 (1 de junio de 1887) se especifica que no se ha podido seguir con el folletín por el alto número de noticias de ese número. Lo publicado en el número 11 corresponde a las páginas 374-376. El número 12 con las páginas 376-378 y el número 22 las páginas 382-384. En esta página se rompe la igualdad con el texto del libro, ya que, tal como dice el autor, «Como quiera que no carece de interés histórico, y el documento original [refiriéndose a la aprobación de un auto por el Consejo de Castilla en 17 de julio de 1798] desapareció en el incendio del archivo municipal de Sagunto en diciembre de 1873», este incendio fue producido por los carlistas durante su toma de Sagunto por sorpresa. Pese a que la obra de Chabret fue premiada en los juegos florales del Rat-Penat en 1875 no fue publicado hasta 1888 en Barcelona en la Tipografía de los sucesores de N. Ramírez y C.º.

esta publicación ⁵¹ era recordar la promesa hecha cien años antes por las autoridades de Valencia de erigir en la Plaza del Mercado un monumento al héroe ajusticiado en aquel lugar en 1812. El texto es un extracto del capítulo dedicado a «Hijos célebres de Sagunto», del libro *Sagunto. Su historia y sus monumentos*, publicado en 1888. Este folleto también será publicado en 1912 al cumplirse el centenario de la muerte de José Romeu.

Chabret no sólo relacionó su trabajo con la Vitivinícola Saguntina sino que también se relacionó con periódicos de ámbito regional como «Las Provincias», del que tenía gran amistad con Teodoro Llorente.⁵²

Se sigue con especial interés las actividades del diputado del distrito de Sagunto, Francisco de Asís Pacheco, en todos los números. En el número 1 (15 de marzo de 1887?), remitió a la Sociedad un ejemplar de la edición oficial del diario de sesiones del Congreso de vinicultores en Madrid, en junio de 1887. En el número 4 (1 de mayo de 1887) el periódico escribe:

«No puede quejarse Sagunto de su diputado D. Francisco de A. Pacheco. Algunos individuos del Ayuntamiento y otras personas amantes de la ilustración y del progreso pensaban elevar una exposición al excelentísimo señor ministro de Fomento para que concediera a Sagunto una Biblioteca popular. Algún amigo indiscreto debió poner la noticia en conocimiento del Sr. Pacheco, por cuanto merced a las activas gestiones por éste, se ha hecho la concesión sin necesidad de exposiciones. Nuestros labradores, que con tanta asiduidad y constancia acuden a las escuelas de artesanos, tendrán otro medio fácil para instruirse, y cuando hayan adquirido en los libros de la Biblioteca los conocimientos que se hayan propuesto, enviarán desde el fondo de sus corazones un testimonio de gratitud al Sr. Pacheco, que tanto celo e interés demuestra con las cosas de su distrito.»⁵³

En el número 6 (1 de junio de 1887), se reciben los discursos que en defensa del jurado pronunció en el Congreso de los Diputados y el periódico especifica:

⁵¹ *La Región Valenciana en el centenario de la Independencia española: Biografía del muy ilustre Saguntino D. José Romeu*, Valencia, Establecimiento tipográfico de Manuel Pau, 1908, y *La Región Valenciana en el centenario de la Independencia española: Biografía del muy ilustre Saguntino D. José Romeu*, Madrid, Tipografía de J. Martín, 1912.

⁵² Publicada en el *Epistolario Llorente*, y con fecha 8 de noviembre de 1898 se extraen las siguientes líneas «Sr. D. Teodoro Llorente: Mi distinguido amigo: ayer por la tarde estuve en su casa de V. y no me fue posible verle, lo cual sentí, porque hace mucho tiempo que deseo dar a V. un apretón de manos. Supongo que le llegaría a sus manos el articulejo para el *Almanaque de las Provincias*, del año 1889 (LLORENTE, Teodoro, *Epistolari Llorente I*, Barcelona, 1928, p. 282), ANTONIO CHABRET FRAGA, *Epistolari (1886-1891), cartas a Manuel de Bofarull y de Sartorio*, introducción, transcripción y notas de Juan Antonio Millón, Centre d'Estudis del Camp de Morvedre, Sagunto, 1997, p. 10.

⁵³ Núm. 4 (1 de mayo de 1887?), p. 4.

«La índole de nuestra publicación nos veda ocuparnos de política, y así sólo podemos manifestar nuestro agradecimiento por el interés que le merece nuestra Sociedad Vitivinícola y el buen recuerdo que de Sagunto tiene siempre.»

Esta relación de agradecimiento no sólo se mantiene sino que se cambia en nombre de la calle principal por la de su nombre, decisión muy criticada desde la intelectualidad⁵⁴ o el escrito enviado a las Cortes Generales por la Sociedad con una serie de normas para la defensa de la calidad del vino importado.⁵⁵ Se mantiene correspondencia abierta publicada con sociedades de ámbito cercano al de la Sociedad Vitivinícola tales como la Sociedad Filomática de Burdeos.⁵⁶

Se dan noticias curiosas como la de un ingeniero industrial de Sagunto, José Villar Villaplana, que está construyendo una máquina desgranadora y pisadora a la vez de uva para presentarla en la Exposición Universal de Barcelona de 1888⁵⁷ y que fueron presentadas en el salón de la Sociedad tres modelos de las máquinas.⁵⁸

Con todo se dan noticias de nuestra ciudad como las mejoras en las calles que realiza el Ayuntamiento o la constitución de una mutua de seguros sobre las caballerías que posteriormente sería hecha por la Sociedad Vitivinícola.⁵⁹

No se tiene noticias del porqué de su desaparición y en su número último no da ningún síntoma de que fuera el final de esta publicación. En febrero de 1888 salió el último número y desapareció este periódico. La causa más posible de la desaparición sería el cambio de dirección en la Sociedad y el poco interés de la nueva en mantener esta publicación.⁶⁰

⁵⁴ Cabe destacar la noticia que hace Chabret en su *Nomenclátor* en su referencia a la calle Camí Real y calle Pacheco: «PACHECO (calle de) El Ayuntamiento de Sagunto en 1895, quiso significar su agradecimiento a su diputado D. Francisco de Asís Pacheco, por sus gestiones en Madrid en pro de los intereses de la población, y al efecto, en sesión de 26 de abril de dicho año, acordó cambiar el nombre de la calle Real por el de Pacheco. No se consultó el caso con las personas que por sus especiales conocimientos podían asesorar a la Corporación en el asunto que, aunque parece trivial, entraña cierto interés histórico y administrativo, y sucedió lo que era muy natural que sucediese, se intentó oficialmente cambiar el nombre.»

⁵⁵ Núm. 7 (16 de junio de 1887), p. 1.

⁵⁶ Núm. 11 (15 de agosto de 1887), p. 4.

⁵⁷ Núm. 1 (15 de marzo de 1887), p. 4.

⁵⁸ Núm. 6 (1 de junio de 1887), p. 4.

⁵⁹ Núm. 1 (15 de marzo de 1887), p. 4.

⁶⁰ Fausto LLOPIS CARUANA, *op. cit.*

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR HERRERO, Bernardo; PÉREZ BLASCO, Vicente: «Sagunto (1874-1925): Un análisis económico, a partir de la Matrícula industrial inscrita en el Municipio», *Braçal*, núm. 7, Sagunto, 1993.
- AGUILÓ LUCIA, L.: *Sociología electoral valenciana (1903-1923)*, Cátedra Fabrique Furió Geriol, 1976.
- ALMIÑANA, N.: *Indicador vitícola. Corresponde a las provincias de Alicante, Albacete, Castellón de la Plana y comarcas más importantes de Valencia y Murcia*, Castellón de la Plana, 1888.
- ÁLVAREZ, J. T.: *Restauración y prensa de masas. Los engranajes de un sistema, 1875-83*, EUNSA, Navarra, 1981, pp. 168-170.
- BRU I VIDAL, Santiago: *Traza y Ventura del Ayuntamiento de Sagunto*, Sagunto, Excmo. Ayuntamiento de Sagunto, Fundación Municipal de Cultura, 1991.
- CERVERA, D.: *La prensa valenciana en su aportación a la Renaixença*, Ayuntamiento de Valencia, 1976.
- CHABRET, Antonio: *Sagunto, su historia y sus monumentos*, Barcelona, 1888, 2 vols.
— *Epistolario (1886-1891), cartas a Manuel Bofarull y de Sartorio*, introducción, transcripción y notas de Juan Antonio Millón, Centre d'Estudis del Camp de Morvedre, Sagunto, 1997.
- CHABRET FRAGA, Antonio: *Nomenclátor de las Calles, Plazas y Puertas Antiguas y Modernas de la Ciudad de Sagunto*, Sagunto, 1901, Ediciones de la Caja, 1976.
- CUCÓ, A.: *El Valencianismo político, 1874-1939*, Barcelona, 1977.
- GIRONA, Manuel: *Minería y Siderurgia en Sagunto*, Valencia, Alfons el Magnànim, 1989.
- IBORRA LERMA, V.: *Realengo y Señorío en el Camp de Morvedre*, Sagunto, Caja de Ahorros y Socorros de Sagunto, 1981.
- LLORENTE, Teodoro: *Epistolari Llorente I*, Barcelona, 1928, p. 282.
- LLOPIS CARUANA, Fausto: «Exposiciones vinícolas nacionales y extranjeras en las que participó la Sociedad Viti-Vinícola Saguntina», *Braçal*, núm. 3, Sagunt, 1990.
— *Historia de la Viti-vinícola*, sin publicar.
- PALOMAR ABASCAL, Joan Carles: «Economía i política al Camp de Morvedre durant l'últim quart del s. XIX: Un model de societat tradicional (1874-1900)», *Braçal*, núm. 9, Centre d'Estudis del Camp de Morvedre, Sagunt, 1994.
- PÉREZ LUCIA, Juan: *Índice histórico y breve comentario sobre el debatido problema de las aguas de Sagunto y de los pueblos de su Baronía*, Valencia, 1924.
- PÉREZ PUCHAL: *Paisaje Agrario del Bajo Palancia*, Valencia, Caja de Ahorros de Valencia y Diputación Provincial de Valencia, 1968.
- PIQUERAS, Juan: *La vid y el vino en el País Valenciano*, Valencia, Instituto Alfons el Magnànim, 1981.
— «El Vino de Sagunt y Valle del Palancia. Reseña de Geografía Histórica», *Braçal*, núm. 3, Sagunt, 1990.

- TOWSEND, Josep: *Viaje por España, 1786-1787*, Edición de Turner, Madrid, 1988.
- VALCÁRCEL, J. A.: *Agricultura General y gobierno de la casa de campo*, Valencia, 1765-1799, 9 vols.
- DE LA VEGA Y DE LUQUE, Carlos Luis: «Teruel y el vino de Sagunto», revista *Arse*, Sagunto, 1976.
- 1937-1987, *50 aniversari de l'Agrupació Local de Sagunt del PSPV-PSOE*, Sagunt, 1987.
- «Antigua prensa vinícola de Sagunto», *Arse*, Sagunto, 1970.
- Acta de la sesión celebrada en la ciudad de Teruel, el día 15 de diciembre de 1878, para tratar de los medios de llevar a efecto la construcción de las líneas férreas de Calatayud a Teruel y de Teruel a Sagunto*, Teruel, Imp. de la Casa Provincial de la Beneficencia, 1878.
- Ordenanzas de riego de la Comunidad de Regantes del Término Municipal de la ciudad de Sagunto. Reglamentos para el Sindicato y Jurado*, Imp. de José M.^a Alpuente, Valencia, 1901.
- La Región Valenciana en el centenario de la Independencia española: Biografía del muy ilustre Saguntino D. José Romeu*, Valencia, Establecimiento tipográfico de Manuel Pau, 1908.
- La Región Valenciana en el centenario de la Independencia española: Biografía del muy ilustre Saguntino D. José Romeu*, Madrid, Tipografía de J. Martín, 1912.

NÚMEROS DE «LA VITIVINÍCOLA SAGUNTINA» ESTUDIADOS:

- *La Vitivinícola Saguntina*, número 1 (15 de marzo de 1887).
- *La Vitivinícola Saguntina*, número 4 (1 de mayo de 1887?).
- *La Vitivinícola Saguntina*, número 5 (15 de mayo de 1887).
- *La Vitivinícola Saguntina*, número 6 (1 de junio de 1887).
- *La Vitivinícola Saguntina*, número 7 (16 de junio de 1887).
- *La Vitivinícola Saguntina*, número 11 (15 de agosto de 1887).
- *La Vitivinícola Saguntina*, número 12 (1 de septiembre de 1887).
- *La Vitivinícola Saguntina*, número 13 (16 de septiembre de 1887).
- *La Vitivinícola Saguntina*, número 14 (30 de septiembre de 1887).
- *La Vitivinícola Saguntina*, número 22 (15 de enero de 1888).